

- **OPINA SOBRE LOS DEBERES, LA PROFESORA ANA**

Algunas consideraciones:

- Las tareas en la casa no deberían exigir, en su gran mayoría, el apoyo de los padres, sino tan solo su vigilancia para que sean cumplidas, por lo tanto deben encontrarse en el rango de actividades que el niño o joven pueda realizar por sí solo. Lógicamente es necesario un espacio en la escuela donde el docente con los alumnos dedique 5 minutos para que la tarea quede bien clara. Evitemos la excesiva “originalidad” en las tareas, tratemos de hacer que los alumnos puedan usar, sin dudas ni requerimientos a otros, las “herramientas cognitivas” (conceptos y habilidades) que han aprendido en la escuela. Deben evitarse las tareas en la casa de “investigación” que no surjan de intereses reales de los alumnos (motivándolos por sí mismas a un trabajo autónomo) y demanden necesariamente el apoyo de los padres u otros, o en su defecto, un corte y pega desde Internet sin atender mucho a lo que significa.
- No es necesario ser excesivos en el tiempo que los alumnos apliquen a la tarea y éste debe variar con la edad. Lo que necesitamos los docentes y los alumnos es que el aprendizaje tenga cierta continuidad y que si una materia se trabaja los días martes y jueves. el alumno llegue a la clase del jueves con comprensiones y preguntas de lo visto anteriormente.
- Una idea importante es que el alumno entienda que la carpeta o cuaderno no es para el docente sino que tiene valor para él mismo como “diario de su aprendizaje”. Es por eso que revisar la carpeta semanalmente, revisar lo escrito (y hasta corregir la redacción y la ortografía!) y completar con comentarios o ejemplos lo que en ellos se anotó o realizó en clase, es una tarea de reflexión muy importante, a la vez que evita que los alumnos esperen el día anterior a la evaluación para darse cuenta de lo que no registraron o comprendieron. Eso sí, el docente debe tomarse el trabajo, hasta que los alumnos comprendan los beneficios de esto, de revisar las carpetas semanalmente para ver si han sido miradas por los mismos con este objetivo.
- Si el docente en la clase nunca usa la carpeta, cuaderno o fichas de textos para que los alumnos busquen información ya dada en función de relacionarla con una nueva tarea, el alumno entiende que esos instrumentos no sirven como cuaderno de bitácora, sino que son una acumulación de temas fragmentados que “ya han sido vistos” (dando por hecho que han sido aprendidos, aunque muchas veces no sea así). La obligación de tener una carpeta prolija y completa es importante y si bien su seguimiento da más trabajo al docente, pronto podrá ver sus beneficios cuando los alumnos logren relacionar los temas vistos. Un claro ejemplo de la falta de comprensión del valor del registro hecho en clase lo constituyen las carpetas y hojas

tiradas en las calles al finalizar las clases ...(Y, el año que viene a empezar de nuevo, ... sin tener cómo recordar con propiedad lo aprendido en el año anterior). Quiero hacer notar que es probable que las carpetas y cuadernos tradicionales se cambien por archivos en la PC, pero si los alumnos no han captado el valor de guardar con un cierto orden la información y sus trabajos de una manera clara, la confusión puede ser incontrolable.

- La mayoría de las escuelas en España y Francia (y en general en Europa) poseen doble escolaridad, lo que no es nuestro caso. Es por eso que pensamos que el trabajar en tareas en la casa puede colaborar a profundizar y fijar lo realizado en tan corto tiempo de clase y ¡con tantas materias!!! (hecho que deberíamos revisar). Valga decir que por la experiencia con mis nietos e hijos de amigos que viven en Francia, noto que se dan tareas diarias, incluyendo más para los fines de semana. ¿Es una explicación a esto el hecho que en Francia los alumnos tiene clase los lunes, martes, jueves y viernes solamente? Los docentes explican que solo se suspende el dar tareas para aquellos padres que así lo demanden (porque la ley lo ampara) y la realidad que es que son muy pocos los papás que así lo requieren.

Ana Bressan